



Integración regional en la UpM 2025: informe de situación – mensajes clave para los medios

La segunda edición del informe de la Unión por el Mediterráneo (UpM) sobre la integración regional, publicado en el año que se celebra el [trigésimo aniversario del Proceso de Barcelona](#), analiza el estado de la interconexión económica euromediterránea, proporcionando recomendaciones políticas basadas en evidencia que promueven la integración como motor de crecimiento económico sostenible y desarrollo social. Este informe, publicado por la UpM en colaboración con la OCDE y con el apoyo de la Cooperación Alemana para el Desarrollo (GIZ), se centra en cinco áreas: comercio, finanzas, infraestructuras, circulación de personas y educación superior e investigación. Elaborado a partir de [la primera edición](#) publicada en 2021, actualiza el marco analítico e incorpora tres nuevas dimensiones transversales: el género, la digitalización y la protección del medio ambiente.

La integración económica en la región euromediterránea se mantiene por debajo de su potencial debido a las barreras que siguen obstaculizando la circulación de bienes, servicios, capital, personas e ideas. Desde 2021, la región ha estado expuesta a choques severos como la guerra en Ucrania, que ha interrumpido las cadenas de suministro e impactado negativamente en el acceso a alimentos, en la seguridad energética y en los precios. De igual manera, el conflicto en Oriente Próximo socava la resiliencia, el atractivo para los inversores y el crecimiento socioeconómico. Sin embargo, ha habido otros avances que han contribuido de forma positiva a la integración, como el aumento de intercambios con países del Golfo o esfuerzos panafricanos. El informe también señala la importancia de la conectividad de las infraestructuras para impulsar el comercio, la inversión, la innovación, las competencias y la diversificación económica, al tiempo que destaca cómo la transición ecológica y la evolución de los modelos de circulación de personas ofrecen nuevas oportunidades para una mayor integración.

1. Comercio

El comercio intrarregional de mercancías ha ido en aumento, con indicios de un cambio hacia un comercio de mayor valor añadido y una profundización de las cadenas de valor regionales.

Los flujos comerciales en la región euromediterránea representan una parte significativa de la economía mundial. En 2022, supusieron un tercio de las exportaciones mundiales y estuvieron valoradas en 7,2 billones de dólares. Si bien el valor total de las exportaciones se ha triplicado desde 1996, su participación a escala mundial está por debajo de principios de los años 2000, cuando llegó a alcanzar un 40 %. Dentro de la región, la UE es el principal socio comercial: en 2022, el 94 % de las exportaciones internas, que suman aproximadamente 3,9



billones de dólares, se atribuyeron a la UE, aunque también se ha observado una mayor integración comercial entre Turquía, los Balcanes Occidentales y el norte de África.

Las medidas no arancelarias, como los reglamentos técnicos, las normativas, los procedimientos aduaneros y los requisitos medioambientales, pueden afectar en gran medida al acceso al mercado, los costes de cumplimiento y los flujos comerciales, creando obstáculos para los socios que carecen de capacidad tecnológica o financiera. La iniciativa de armonizar las normas de origen para los productos dentro del área paneuromediterránea podría aliviar este problema. Por otro lado, medidas como el Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono (CBAM) de la UE pueden aumentar los costes de exportación y reducir la competitividad de economías que intentan acceder al mercado de la UE.

El desarrollo industrial ha seguido trayectorias variadas en la región, aunque en líneas generales la exportación de maquinaria, productos químicos y material de transporte está experimentando un fuerte crecimiento, lo cual indica un cambio hacia industrias más avanzadas y actividades con un mayor valor añadido. La tendencia a la baja que están mostrando otros sectores, como el textil, pone de manifiesto la necesidad de adaptar e innovar para mantener la competitividad en el mercado global.

Las importaciones procedentes de China han pasado del 1,9 % en 1996 al 9,2 % en 2022 a pesar de las vulnerabilidades reveladas por la pandemia. Los países del Golfo son socios energéticos importantes para la región, y los productos fabricados en la UpM lideran las exportaciones a sus mercados. No obstante, esta relación está marcada por fluctuaciones vinculadas a la variación global de los precios de los hidrocarburos. El comercio con el África subsahariana creció entre 1996 y 2015, y aunque desde entonces se ha ralentizado, en 2023 las economías de la UpM exportaron 82 000 millones de dólares a la región e importaron 75 000 millones de dólares.

Los acuerdos comerciales actuales se centran principalmente en el comercio de mercancías, a pesar de la creciente importancia de los servicios y el comercio digital: en 2023, el comercio mundial cayó un 5 %, pero el comercio de servicios creció un 8 %. En la actualidad, únicamente los acuerdos entre la UE y los Balcanes Occidentales, además de un acuerdo bilateral entre Turquía y Serbia, incorporan disposiciones relativas al comercio digital, aunque a escala mundial dicho sector representa el 25 % de todo el comercio.

- **Recomendaciones políticas:**

- i. Desarrollar acuerdos comerciales nuevos que engloben servicios, inversiones, comercio digital y cooperación en materia de regulación, al mismo tiempo que modernicen y hagan cumplir los pactos existentes.



- ii. Facilitar el comercio mediante una mayor cooperación fronteriza, la digitalización, el reconocimiento mutuo de normativas y una mayor transparencia.
- iii. Promover la diversificación económica en beneficio de actividades de mayor valor y apoyar el desarrollo de cadenas de valor regionales para bienes y servicios.

2. Finanzas

La integración y el desarrollo financiero siguen estando fragmentados, lo cual refleja disparidades económicas, institucionales y geográficas.

Aunque los sectores financieros de la región son bastante heterogéneos debido a factores como el PIB per cápita o la estructura y apertura de los mercados, una característica que tienen en común es el predominio de la financiación bancaria. El acceso limitado a fuentes de financiación diversificadas y las restricciones persistentes son especialmente evidentes en la región MENA y en los Balcanes Occidentales.

Los riesgos geopolíticos complican aún más el panorama, sobre todo en los países de la región MENA, donde los elevados costes de endeudamiento soberano, las primas de riesgo y el endurecimiento de las condiciones de financiación externa desalientan la inversión. En algunos países, el acceso al crédito por parte de empresas privadas no está tan extendido. En Egipto, Argelia y Albania, por ejemplo, el crédito interno al sector privado representa aproximadamente el 30 % del PIB, muy por debajo de la media de la UE del 80 %.

La inversión extranjera directa (IED), en general, se mantuvo resiliente entre 2013 y 2023, con diferencias subregionales significativas (2,9 % del PIB en los países de la región MENA, frente al 6,1 % en los Balcanes Occidentales). Las principales fuentes de IED en los Balcanes Occidentales son los países de la UE, atraídos por la proximidad geográfica y los costes de la mano de obra. La UE también es la principal fuente de inversión en los países de la región MENA, con la notable excepción de Egipto. Las economías del Golfo se están convirtiendo en inversores clave, con inversiones sustanciales en Marruecos (11 000 millones de dólares), Argelia (2200 millones de dólares) y Túnez (1000 millones de dólares) en 2023.

Las remesas superan la IED y la ayuda oficial al desarrollo en varias economías. En 2023, representaban aproximadamente el 35 % del PIB en el Líbano, el 20 % en Palestina y el 10 % en Jordania, mientras que en la mayoría de los demás países MENA representaban el 5 %. Del mismo modo, en Albania, Montenegro y Bosnia y Herzegovina superaron el 10 % del PIB. En términos absolutos, los principales receptores entre 2020 y 2023 fueron Egipto y Marruecos, donde



superaron los 10 000 millones de dólares. La mayoría de las remesas a los países de la región MENA y de los Balcanes Occidentales proceden de la UE, aunque el Golfo también es una fuente importante.

El acceso a la financiación sigue siendo una limitación para personas de toda la región, aunque la UE mantiene niveles más altos. En los países de la región MENA, menos del 50 % de los adultos disponen de una cuenta bancaria formal, y los niveles de titularidad son significativamente más bajos entre las mujeres.

- **Recomendaciones políticas:**

- i. Reformas gubernamentales para fortalecer las instituciones y los mercados financieros, abordando la fragmentación financiera y facilitando los flujos de capital transfronterizos.
- ii. Promover la diversificación con instrumentos financieros como mercados de acciones y bonos empresariales para complementar la banca y contribuir al desarrollo del sector privado.
- iii. Reducir las restricciones a la IED, agilizar las aprobaciones y eliminar las barreras a los operadores y a las operaciones extranjeras, con el fin de mejorar los marcos de inversión.

3. Infraestructuras

Persisten los desafíos para el desarrollo de la infraestructura de conectividad, especialmente en el sur, lo que frena el rendimiento de los sistemas logísticos y afecta al potencial comercial.

Actualmente, los países de la UpM son responsables del 13,4 % de las emisiones mundiales del transporte, un 40 % más que en 1990. Una mayor inversión en infraestructuras de transporte multimodal, como el tren de alta velocidad conectado a los puertos, para reducir la dependencia de las infraestructuras de carreteras, mejoraría el rendimiento de los sistemas logísticos, aumentaría el comercio y crearía cadenas de suministro regionales más sostenibles. Esto se ve limitado por una reglamentación fragmentada, restricciones a la IED, complejidades de la coordinación, dificultades para movilizar capital y limitadas asociaciones público-privadas.

Los intercambios de energía a través del Mediterráneo son una oportunidad para lograr una mayor integración, dado el gran potencial de la región MENA para contribuir a los objetivos climáticos de la UE. Sin embargo, la generación de electricidad per cápita en esos países, donde la demanda ha crecido más del 200 % entre 2000 y 2023, sigue suponiendo un problema, y es poco probable que puedan exportar cantidades significativas de energías renovables en el futuro



inmediato. Los países de la región MENA, salvo pocas excepciones, están tardando en desarrollar nuevas infraestructuras de transporte y energía.

Aunque se ha mejorado la infraestructura digital, la expansión de la banda ancha sigue siendo limitada en las economías de la región MENA en comparación con los Balcanes Occidentales y la UE, con una media de 76 suscripciones móviles y 7,8 suscripciones fijas por cada 100 habitantes. El éxito de las iniciativas para mejorar la conectividad, como el cable submarino Medusa, dependerá del despliegue de la infraestructura de la red de comunicación a nivel nacional.

- **Recomendaciones políticas:**

- i. Mayor participación en plataformas de cooperación regional para fomentar la confianza, la coordinación y la coherencia entre políticas, la armonización de normativas, la planificación transfronteriza y la continuidad de redes de infraestructuras y cadenas de suministro.
- ii. Promover el desarrollo de infraestructuras de energías renovables, especialmente en el sur del Mediterráneo, y su integración en las redes de energía locales y regionales.
- iii. Mejorar la infraestructura de banda ancha en el sur del Mediterráneo para ampliar las comunicaciones de alta velocidad y la conectividad entre el norte y el sur.

4. Circulación de personas

La movilidad ha seguido al alza, impulsada por presiones demográficas, desajustes del mercado laboral y disparidades económicas.

La migración puede influir positivamente en el desarrollo, pero los altos niveles de migración procedentes de los Balcanes Occidentales y la región MENA generan preocupación por la *fuga de cerebros* y la pérdida de trabajadores clave. Solo en los países de los Balcanes Occidentales de la UpM, una cuarta parte de la población vive en el extranjero. Por otro lado, el envejecimiento de la población de la UE y la reducción de la población activa están reforzando la función histórica de la migración para cubrir las carencias del mercado. El bloque ha introducido varios acuerdos, entre ellos las asociaciones para el talento, que facilitan la adaptación del desarrollo de las competencias extranjeras a las necesidades del mercado interno, con el fin de apoyar la migración laboral.

La migración intra-UpM creció un 6 % entre 2021 y 2024, superando los niveles previos a la pandemia. La región acoge actualmente a más de 34 millones de migrantes intra-UpM, frente a



los 19 millones de 1990. La mayor parte de esta migración se puede atribuir a la UE, pero el número de migrantes procedentes de la región MENA y los Balcanes Occidentales ha ido en aumento desde 2021. En 2022, se registraron 1,39 millones de nuevos migrantes intracomunitarios (UE), lo que representa el 63 % de todos los flujos migratorios intra-UpM. Los principales países de origen de los migrantes procedentes de la UE ese año fueron Rumanía, Italia, Alemania y Polonia.

Problemas estructurales, como el desempleo juvenil elevado y el desajuste entre las competencias y las necesidades del mercado laboral, son un problema persistente en los países de la región MENA y los Balcanes Occidentales. Según las encuestas, el interés por migrar es alto: de media, alrededor del 35-40 % de la población lo está considerando, una tasa que es aún más alta en Túnez (46 %), Albania (44 %), Jordania (42 %) y Montenegro (42 %). Los principales países de destino en la UE son Francia, Italia, España y Alemania. El Golfo también es un destino importante para migrantes de la región MENA, especialmente aquellos procedentes de Egipto, cuyo número se triplicó entre 2000 y 2024 hasta alcanzar los 3,9 millones.

En 2023, más de 274 800 migrantes irregulares llegaron a Europa a través del Mediterráneo y el Océano Atlántico. Los datos sugieren un aumento del 35 % de llegadas irregulares en 2023 en comparación con el año anterior, los niveles más altos desde 2016. El cambio climático también originó 305 000 nuevos desplazamientos en Oriente Próximo y África en 2022, un aumento interanual del 30 %. Más recientemente, los terremotos en Turquía, Siria y Marruecos en 2023 y las inundaciones en España en 2024 provocaron un aumento de los desplazamientos internos.

Aunque el turismo sigue contribuyendo de manera significativa al PIB, especialmente en países no pertenecientes a la UE, la inestabilidad regional ha reducido su impacto económico, sobre todo en el Líbano, Jordania y Egipto. El turismo se ha recuperado o incluso superado los niveles anteriores a la pandemia en varios países, pero también contribuye a problemas asociados a la presión sobre las comunidades locales y el medio ambiente. El empleo en el sector, que ronda el 15 % en toda la región, se ha mantenido estable en los últimos años.

- **Recomendaciones políticas:**

- i. Mejorar la gestión de la migración laboral mediante un seguimiento de los flujos y la priorización de acuerdos que fomenten el desarrollo de competencias y respondan a las necesidades de los países de origen y de destino.
- ii. Promover prácticas de turismo sostenible para optimizar el uso de los recursos naturales, mitigar impactos medioambientales y equilibrar el crecimiento con la sostenibilidad a largo plazo.



5. Educación superior e investigación

La educación superior y la investigación resultan cada vez más fundamentales para la integración y la cooperación regional, pero su desarrollo sigue siendo significativamente desequilibrado.

Si bien la UE cuenta con marcos educativos sólidos que fomentan la cooperación y la movilidad transfronteriza, así como con normativas armonizadas, los sistemas de los países de la región MENA no están integrados ni con Europa ni entre sí. Los patrones de movilidad actuales reflejan las desigualdades en materia de inversión, infraestructuras y capacidad institucional, y son en gran medida asimétricos, dominados por las salidas desde el sur y basados en programas de la UE como Erasmus+. En 2022, de todos los estudiantes de los países de la UpM que se desplazaron, alrededor del 65 % se quedaron dentro de la región UpM, principalmente en los países de la UE (60 %).

Los países de la región MENA y de los Balcanes Occidentales de la UpM generalmente invierten menos en educación superior que los de la UE, lo cual puede repercutir en su competitividad e integración. En 2023, Israel invirtió el 6,35 % de su PIB en I+D, mucho más que otros países de la UpM. Ese mismo año, el gasto medio en I+D de la UE fue del 1,58 % del PIB, muy por encima del 0,68 % de la región MENA, el 0,66 % del norte de África, el 0,57 % del Levante y el 0,29 % de los Balcanes Occidentales.

Siguen existiendo brechas de género. Por poner un ejemplo, los hombres suelen superar en número a las mujeres en los puestos de investigación. En los países de la UpM, alrededor del 48 % de los estudiantes de educación superior que llegan de otros países son mujeres, según los datos disponibles, una cifra que se reduce al 40 % en el norte de África. Sin embargo, en 2022 las mujeres representaron el 63 % de los estudiantes y el 57 % del personal desplazados gracias a los programas Erasmus+.

- **Recomendaciones políticas:**

- i. Mejorar la capacidad de cooperación regional mediante el aumento de la financiación pública para la educación superior y la investigación, especialmente en los países del sur del Mediterráneo. Crear incentivos para que investigadores, universidades y empresas participen en programas de financiación internacional.
- ii. Promover oportunidades de movilidad en la educación y la investigación, así como intercambios virtuales y movilidad a corto plazo. La aplicación del



Union for the Mediterranean
Union pour la Méditerranée
الاتحاد من أجل المتوسط

Convenio mundial sobre el reconocimiento de cualificaciones en la educación superior ayudará a mejorar este aspecto y el intercambio de información.